

¿CUÁNDO NACIÓ JESUCRISTO?

Autor Yuk-Moy Beltrán

¿CUÁNDO NACIÓ JESUCRISTO?

Centrándonos en los relatos de la Biblia , hace ya mucho que las personas más razonables con sentimientos religiosos admiten que las explicaciones dadas allí sobre la creación del mundo y del hombre son campo del mito y no pueden ser tomadas más que simbólicamente. Sin embargo, otros aspectos, no sujetos hasta hace poco a la comprobación rigurosa de la historiografía, se resisten a desaparecer. Uno de ellos, que me gustaría hoy comentar, es el relativo a las circunstancias concretas sobre el nacimiento de Jesús.

Los historiadores de la época no hablan de Jesús, salvo Flavio Josefo , quien empero no suministra datos concretos que permitan fijarlo en el tiempo. Debemos, pues, limitarnos a las referencias que hallemos en los propios Evangelios, aunque no sin someterlas al tamiz de la crítica, pues, como veremos, abundan en ellas las contradicciones. Fijémonos en los párrafos que pueden suministrarnos alguna pista:

- Mt , 2,1 fija la fecha de la Natividad "en los días del rey Herodes [el Grande]".
- Lc es aparentemente más explícito. Según él, Elisabet, la madre de Juan Bautista, concibió "en tiempos de Herodes, rey de Judea", y María lo hizo seis meses después que su prima (1,26, 36 y 42).
- Según el mismo Lc , en los días de parto, un censo universal la lleva a Belén, cuando Quirino gobierna en Siria (2, 1-6).
- Lc , 3, 1,1: Cuando el Bautista comienza su predicación, era "el año decimoquinto del reinado de Tiberio César", es decir, el 784 de la fundación de Roma, y entonces era " Poncio Pilato procurador de la Judea ".
- Lc , 3,23: "Y Jesús era, al empezar [su vida pública], como de treinta años, hijo, según se creía, de José..."
- Jn , 8, 56 pone en boca de los adversarios de Jesús la siguiente frase: "No tienes todavía cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?"

Hoy sabemos con toda precisión, por otras fuentes, que Herodes falleció en Roma en el año 4 antes de nuestra era, lo que invalida la fecha de inicio o el dato de Mateo.

Esto es una simple inexactitud, pero lo que sigue es la primera contradicción grave: el único censo de que se habla en esa época, precisamente por el historiador Josefo antes nombrado, tuvo lugar en los años 6/7, lo que lo hace incompatible con Herodes. Y, desde luego, es difícil (aunque no imposible) que la vida pública de Jesús empezara en el año 28/29, con sólo veintidós años y aparentando treinta.

Por supuesto, no voy a nombrar aquí algunos pintorescos cálculos astronómicos que han pretendido determinar la trayectoria de algún cometa que guiaría a los Reyes Magos. Esto no haría más que añadir confusión.

Tampoco vamos a forzar los hechos pretendiendo, como han hecho algunos, que hubo otro censo que no dejó huella en la historia. Dos censos tan próximos, en aquellos tiempos, hubieran sido fenómenos singulares. Especialmente considerando que el de Quirino tenía una clara finalidad fiscal, innecesaria en tiempos de Herodes, autónomo en ese campo.

Desde luego, el censo de Quirino no fue "universal" (no se tiene noticia de ninguno durante todo el Imperio Romano), pero aquí podemos tomar la afirmación de forma no literal, como hacemos con el Diluvio.

¿Pudo haberse equivocado Lc con la mención al censo? Es lo más probable. A fin de cuentas, los relatos que dan Mt y Lc sobre los hechos concretos del nacimiento de Jesús pertenecen a la leyenda y son incluso incompatibles, como constatará quien se tome la molestia de leerlos desapasionadamente. No olvidemos que la principal preocupación del primer evangelista es demostrar, punto por punto, que Jesús era el Mesías, y un medio eficaz para ello era hacer que se cumplieran en él las profecías. Una de ellas (Miqueas, 5,1) decía: "Será de Belén de Judá ". Otra, citada por el mismo Mt (2,23), "Será llamado Nazareno". Otra más (Oseas , 11,1): "He llamado a mi hijo de Egipto". Y todavía otra, de Jeremías (31,15): "Una voz se ha levantado en Rama... es Raquel, que llora a sus hijos y no quiere ser consolada". El cumplimiento de todas estas profecías obliga a Mt a hacer describir a la Sagrada Familia unos extraños derroteros: primero, presencia en Belén, después, huida a Egipto mientras Herodes mata a los Santos Inocentes, finalmente, establecimiento en Nazaret (cuando hay serias dudas de que "Nazareno" signifique "de Nazaret ", pero ése es tema para otro día).

¿Por qué ir a hacer nacer Jesucristo en Belén? El censo de Quirino, del que habría oído hablar el redactor del Primer Evangelio, era un buen pretexto para justificar el extraño viaje. Que confundiera las fechas, y que en él hubiera muerto ya Herodes, no tiene nada de particular: estamos en el campo de la hagiografía, donde la cronología considerada como ciencia cuenta muy poco.

Aportemos ahora otro dato incontestable: Pilatos fue procurador de Judea entre los años 26 al 36, por lo que en ese intervalo habría que situar la muerte de Jesús, que tendría por ello un mínimo de 29 años. Unos años antes habría que situar el inicio de su vida pública. ¿Cuánto duró ésta?

Siguiendo los sinópticos, serían suficientes unos pocos meses, pero Jn nombra tres celebraciones de la Pascua, por lo que es tradicional estimar dicha duración en tres años, de donde la creencia de que Jesús vivió treinta y tres. En todo caso, las discrepancias entre las dos estimaciones de Lc y de Jn de la edad de Jesús son bastante fuertes, aunque podrían tener un valor simbólico, pues entre los treinta y los cincuenta años, según el libro de los Números (4, 3, 23 y 30), son los levitas aptos para el servicio del altar.

Vistas estas dificultades, cabe hacerse una pregunta: ¿De dónde salió la fijación de nuestra Era Cristiana? La determinación "oficial" del nacimiento de Jesús corrió a cargo de Dionisio el Exiguo, monje del siglo VI, quien aplicó el siguiente sencillo razonamiento: si Juan Bautista comienza a predicar en el año 15 de Tiberio y se supone un año de intervalo entre este momento y la aparición de Jesús, restemos treinta años de ésta y llegaremos al 754 de la fundación de Roma: éste será el año 1 de nuestra era. Claro es que esta fecha ha sido posteriormente muy afinada.

De hecho, la fecha del nacimiento de Jesús conoció grandes variaciones según las iglesias. Parece que en Asia, tomando al pie de la letra el Evangelio de Juan (8,57) retrocedían la muerte de Jesús hasta los tiempos de Claudio (51-54), incluso otros lo situaban en tiempos de Nerón (58), y aceptaban el año 9 como el de la Natividad. Otros, en el otro extremo, fijaban la Crucifixión en 21, olvidando unos y otros las fechas de gobierno de Pilatos.

Los cronologistas católicos deseosos de no relegar el episodio de los Inocentes al puro campo del mito concluyen que Dionisio el Exiguo se equivocó, y que la Natividad tuvo lugar en los años 6 ó 7 aJC (tiene gracia decir que Jesucristo nació en el 6 "antes de Jesucristo"). Pero esto poco importa: lo que cuenta es el mensaje del Salvador, no la fecha exacta ni el lugar en que vino al mundo. Ocioso es advertir que el 25 de diciembre fue fijado, de forma totalmente arbitraria, en Roma a principios del siglo IV, coincidiendo con la fiesta del dios solar Mitra, situado en el solsticio de invierno. Antes de ese momento, otros preferían fechas más primaverales, como parece sugerir el episodio de los pastores durmiendo al aire libre.

¿Qué consecuencia sacamos de todo esto? Una vez más, como es tan frecuente en las Escrituras, la leyenda y la hagiografía se entrecruzan con el contenido verdaderamente importante, que es el mensaje cristiano. Detalles como la huida a Egipto, la adoración de los Magos, o episodios como el nacimiento accidental en Belén a consecuencia de un imaginario censo no son más que aditamentos al cuerpo principal de doctrina, con toda verosimilitud añadidos por piadosos copistas a lo largo del período de formación de los Evangelios (no olvidemos que éstos, en su forma actual, no fueron declarados oficiales más que tras un largo período de coexistencia con infinidad de formas secundarias, entre ellas los famosos Apócrifos). Pretender aferrarse a su literalidad a machamartillo es obstinarse, una vez más, en el mantenimiento de características mágicas cada vez más difíciles de mantener y a través de las cuales la principal perjudicada será la esencia de mensaje cristiano.

Fuente: albaiges.com/

Buscar más información

Introduzca los términos de búsqueda.

Envíe el formulario de búsqueda

